

# LA OPINION

Periódico democrático

Número suelto, 10 cénts.

Saldrá los domingos

Trimestre 150 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración  
PLAZA DEL GANADO, 37

No se devuelven los originales

## GALLETAS Y BIZCOCHOS CUNILLERA

Plaza de la Constitución, 28. - GRANOLLERS

Hoy nos congratulamos en reproducir de *La Publicidad*, de Barcelona, las últimas cuartillas que dejó escritas el malogrado escritor maestro de periodistas, D. Luís Morote:

### La cruz constantiniana

Madrid está hecho un adefesio. Por todas las calles de la villa y corte hay colgaduras de día y luminarias de noche, celebrando una fiesta que los más de los festejadores no saben lo que significa. Han recibido la consigna, y como verdadero rebaño de almas que son, la obedecen. ¡Pobres seres creyentos o inocentes que imaginan conmemorar el triunfo de la Cruz!

La cruz Constantiniana significó en la Historia del Imperio Romano lo que la paz de Westfalia en la Europa, que había salido de las tinieblas de la Edad Media. Y la prueba de que la Iglesia católica, ni entonces ni ahora comprendió jamás la virtud de la tolerancia, es que muchos siglos después de Constantino se hizo más necesaria la paz de Westfalia para garantir un principio que el emperador romano había consagrado.

El imperio romano, entregado al paganismo, que era una especie de catolicismo de entonces, es decir, una religión oficial y por tanto tiránica y opresora, se moría por efecto de esa tiranía. Se perseguía implacablemente, sañudamente, bárbaramente, a los cristianos, porque éstos eran, además de sectarios de una

nueva religión, adeptos de una fuerza revolucionaria y hasta anarquista. Con sus predicaciones, y sobre todo con sus ejemplos de heroísmo, eran un perenne peligro para el Estado.

No había más que dos caminos para reducir a los cristianos: o matarlos a todos o reconocerles el derecho a la vida y con la vida a adorar el Dios que creyeran verdadero. Matarlos a todos era imposible. Emperadores atroces y bárbaros lo intentaron y no consiguieron nada, o por mejor decir, lograron lo contrario. A cada nueva matanza de cristianos arrojados a las fieras del circo aumentaba su número. Como que no hay nada como el martirio para asegurar el triunfo de una doctrina y de una causa.

Entonces un emperador político, discurrió que la paz era una cosa más benéfica que la guerra, y que el único modo de tener paz era el reconocimiento del Cristianismo, de su derecho perfecto a instalar al aire y al sol su culto. Constantino fué el grande político de su tiempo, el que proclamó la verdad eterna, de que no hay método mejor de hacer inofensiva una creencia religiosa—y por su naturaleza todas son dañinas—que reconocerla su derecho a la libertad.

Tras la libertad, y como no la reputara bastante, vino el privilegio. De doctrina perseguida, se convirtió en perseguidora. Todos los martirios que la infligió el paganismo, los devolvió con creces la Iglesia romana. No se acordó más de que habían martirizado a sus fieles y

se dedicó a martirizar a los que en adelante consideraba como infieles. Desde Constantino acá se ha derramado infinitamente más sangre que pudieran verter los dioses del paganismo.

Y he aquí que los católicos españoles cuelgan e iluminan sus balcones en recuerdo de esa sangre derramada en nombre de la Cruz... ¿Puede darse un absurdo igual?

Si se levantara una estatua al emperador Constantino, debían poner en sus bajo-relieves la historia sangrienta de las matanzas perpetradas por la intolerancia, las pasadas matanzas de cristianos y las nuevas matanzas de herejes. Y como eso no estaba en el pensamiento del emperador político, éste debe renegar de sus propósitos de paz jamás cumplidos...

### LAS FUTURAS AGUAS DE GRANOLLERS

Con respecto a las aguas que nuestro convecino Don Luís Serra y Guardia quiere dotar a Granollers, aún no habíamos dado nuestra opinión, por lo cual podemos afirmar a nuestros lectores, que tales aguas se hallan en buen estado de potabilidad y reúnen las condiciones higiénicas para el uso doméstico, según así resulta de los dictámenes médicos obrantes en la Casa Consistorial.

E. Sr. Serra beneficiará con esta laudable empresa, a esta población, pues se nota la falta de aguas potables para el consumo de sus habitantes; porque allí donde no hay agua, no puede haber aseo, y aquí precisamente, aunque no deberíamos decirlo, la salud está en peligro y la higiene abandonada.

En la forma que el Sr. Serra y Guardia repartirá el agua, resultará muy económica para todos los que quieran hacer